

González y Belloch no fueron informados de la entrevista a Sancristóbal en TVE

• Narcís Serra y Pérez Rubalcaba sí sabían de antemano que las declaraciones iban a producirse

RAMON GORRIARAN / MADRID

La discutida entrevista a Julián Sancristóbal en TVE aún colecciona once días después de haberse emitido. Mientras una parte del Gobierno conocía de antemano que iba a producirse, otros ministros y el propio Felipe González ignoraban que fuera a llevarse a cabo. Al mismo tiempo, algunos dirigentes socialistas reaccionaron con satisfacción ante las palabras del ex director de la Seguridad del Estado, pero otros no dudaron en mostrar su malestar.

Varios miembros del Gobierno, entre ellos el vicepresidente, Narcís Serra, y el ministro de la Presidencia, Alfredo Pérez Rubalcaba, estaban informados con antelación de la entrevista a Sancristóbal en la cadena pública de televisión, si bien, según las fuentes socialistas consultadas, desconocían el contenido de sus palabras. Por el contrario, otra parte del Ejecutivo, entre los que se encontraban Felipe González y el ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, eran ajenos al hecho, que conocieron sólo una vez que TVE la difundió el miércoles de la pasada semana.

CONTRAPRODUCENTE

Sin embargo, esa diferencia de conocimiento previo sobre la entrevista no impidió que todos coincidieran en que la valoración para el Gobierno de la intervención del ex gobernador de Vizcaya fue contraproducente, añadieron las mismas fuentes.

El hecho que Serra y Rubalcaba estuvieran al tanto de la entrevista no significa que la alentaran o la hubieran organizado, sino que tenían la información porque fueron informados desde TVE poco antes de que se emitiera, según sostienen fuentes socialistas.

Belloch, según el mismo ministro ha reconocido, desconocía que el ex director de la Seguridad del



Narcís Serra, vicepresidente del Gobierno y Alfredo Pérez Rubalcaba, ministro de la Presidencia.

Estado hubiera hablado con periodistas porque la secretaría de Instituciones Penitenciarias no le informó de ese extremo, a pesar de que ese organismo que autorizó la entrevista depende del Ministerio de Justicia e Interior.

González, de acuerdo a las fuentes consultadas, manifestó un profundo malestar por las palabras de Sancristóbal, pero no tomó medidas sancionadoras una vez que Belloch le explicó la legalidad del procedimiento seguido para obtenerla. Una destitución de los máximos responsables de TVE hubiera sido entendida como una discriminación de la cadena pública frente a otros medios privados, afirman fuentes socialistas.

A pesar de haber sido cogido a contrapié, el presidente del

Gobierno optó por no destituir al director general de RTVE, Jordi García Candau, pero en círculos gubernamentales no se descarta que el apoyo del Ejecutivo al titular del ente público no sea extensivo a otros directivos de la cadena. Rubalcaba comentó al anunciar el respaldo a Candau, que es competencia del director de ente público tomar las medidas que crea pertinentes y aventuró que podían ser "de muy distinta índole" al respaldo recibido por el titular de la cadena. En el PSOE, en su gran mayoría, también se ignoraba antes de su emisión que la entrevista se había grabado, pero donde surgieron las diferencias fue a la hora de valorarla. Si en el Gobierno hubo coincidencia en que resultó perjudicial para el Ejecuti-

vo y para la marcha del proceso judicial, en el partido no fue así y algunos dirigentes no dudaron en aplaudir a Sancristóbal. Así se lo comentó el diputado Luis Alberto Aguiriano al portavoz socialista en la comisión de Justicia e Interior, Ventura Pérez Mariño, antes de la intervención de éste el pasado jueves con motivo de la comparecencia de Belloch. Aguiriano, miembro de la comisión parlamentaria de control de RTVE, comentó que había llamado al director del ente público, Jordi Gacía Candau, para felicitarle por la emisión de la entrevista.

La satisfacción de Aguiriano y otros dirigentes socialistas no era compartida por el propio Pérez Mariño y también varias personas de relevancia dentro del PSOE.

González estudia cómo acabar con la crisis de credibilidad que padece el Gobierno

S. OLMO / COLPISA. MADRID

Felipe González llevará mañana a la comisión ejecutiva del PSOE su propuesta definitiva para hacer frente, desde el Parlamento, a la crisis de credibilidad que el Gobierno padece desde que resurgió el caso GAL en los tribunales. El jefe del Ejecutivo ha vuelto a discutir este fin de semana con sus más inmediatos colaboradores la conveniencia de adelantar el debate sobre el estado de la Nación y posponer, para después de las elecciones municipales y autonómicas de mayo, la presentación de una cuestión de confianza que iría acompañada de una remodelación del Gabinete.

EVOLUCION DEL CASO GAL

La evolución del sumario sobre el caso GAL, con la posibilidad de que el juez Garzón actúe en los próximos días contra el ex secretario de Estado de Interior, Rafael Vera; la escalada de declaraciones críticas de los miembros del poder judicial hacia dirigentes socialistas y el temor de que el PP aproveche esta confusa situación para presentar en el Congreso una moción de censura han llevado a González a replantearse la estrategia parlamentaria del Ejecutivo para hacer frente a su crisis de credibilidad. El jefe del Gobierno tomará hoy una decisión después de consultar con sus más cercanos colaboradores en el Gabinete y en la dirección socialista y mañana expondrá su propuesta ante la ejecutiva socialista, que hará un pronunciamiento al respecto.

Algunos de estos colaboradores han vuelto a aconsejar en los últimos días a González que presente antes que nada una cuestión de confianza en el Congreso para revalidar sus apoyos parlamentarios.

EL Gobierno concluyó una semana "de infarto" --en definición de un ministro-- en medio de intensos rumores sobre la cohesión interna en el Gabinete; en efecto, fuentes gubernamentales admitieron que, en unos días de especial intensidad, "se han producido algunos roces" entre varios ministros. La autorización para que TVE emitiera una entrevista al ex director de seguridad de Interior, Julián Sancristóbal, desde la cárcel de Alcalá-Meco, amenaza, según estas fuentes, el buen entendimiento existente hasta ahora entre dos de los más influyentes miembros del Gobierno, el triministro Alfredo Pérez Rubalcaba y el biministro Juan Alberto Belloch.

También concluyó la semana política con las más diversas especulaciones acerca de las verdaderas razones de la suspensión de un

Nuevas discrepancias en el Gobierno

FERNANDO JAUREGUI

viaje "preelectoral" de Felipe González a Salamanca el viernes por la noche, suspensión para la que se alegó una inoportuna gripe de la que algunos miembros del Ejecutivo no habían tenido noticia durante la celebración del Consejo de Ministros. Es la segunda gripe que González padece en dos meses: de acuerdo con algunas versiones, incluso de medios considerados muy cercanos al presidente, las enfermedades de éste son más "ánimicas" que físicas, aunque otros medios insisten en que González se encuentra en una "magnífica disposición" y más animado que nunca para emprender una campaña preelectoral que desembocará en las

elecciones del mes de mayo.

Lo cierto es, sin embargo, que, una semana más, se han producido acontecimientos que amenazan la unidad interna del equipo González. Especialmente, en esta ocasión, la irrupción del preso preventivo Julián Sancristóbal en las pantallas de TVE para lanzar graves imputaciones sobre el juez Garzón provocó lo que parece una ruptura de la estrategia del Gobierno: mientras el ministro portavoz y de la Presidencia y para las Relaciones con las Cortes, Alfredo Pérez Rubalcaba, apoyaba al actitud de los responsables del Ente, con Jordi García Candau a la cabeza, al emitir la entrevista, el titular de Justicia e Interior, Juan

Alberto Belloch, dejaba entrever, en su comparecencia parlamentaria del jueves, serias críticas a los dirigentes de RTVE.

De esta manera, Belloch se destacaba de las hipótesis y rumores que aseguraban que el Gobierno había maniobrado para que TVE entrevistase a Sancristóbal y poder así hacer públicos los ataques contra Garzón, que se ha convertido en la auténtica "bestia negra" del Ejecutivo. Y, efectivamente, de acuerdo con las informaciones recogidas por este periódico, todo indica que Belloch desconocía no sólo en contenido de la entrevista, sino incluso que ésta se hubiese celebrado.

También se asegura en el grupo

parlamentario socialista que Belloch no se muestra "en absoluto conforme" con las críticas que el presidente del grupo, Joaquín Almunia, lanza estos días contra algunos magistrados, especialmente el vicepresidente del Consejo del Poder Judicial, José Luis Manzanares, y, más veladamente, contra el propio Garzón.

Tal vez por todo ello, se apuntaba este fin de semana en círculos socialistas, González decidió no acudir a Salamanca el viernes, alegando una gripe que, en todo caso, no le había impedido estar presente en el Consejo de Ministros. El presidente se ha lanzado ya a preparar el debate sobre el estado de la nación, que, ya casi oficialmente, tendrá lugar la tercera semana de febrero y al que los socialistas quieren convertir en un sucedáneo de la cuestión de confianza.